

CRÓNICA DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO

“Nosotras en libertad”

POR Guadalupe Morales, Franco Piris

En el día de la fecha fuimos convocades al aula 7 de nuestra querida facultad. Se presentó un video institucional llamado “Campanas” que rememora los hechos acontecidos durante la dictadura con una melodía cantada. Nuestro decano habla sobre las complicidades de la dictadura y la tensión vigente en los 80, la marcha de las Abuelas de Plaza de Mayo, lo importante que fue el Juicio a las juntas, los indultos, ley de punto final, la UCR, cómo se fue resquebrajando la forma de pensar de la política menemista, y pensar los hechos acontecidos desde los derechos humanos.

Nos parece importante repensar la dictadura cívico-militar en tanto cívica, ya que incluso con el retorno de la democracia resultó bastante complicado enjuiciar a los genocidas y la dificultad de les sobrevivientes de centros clandestinos de detención para volver a su vida habitual mientras la sociedad les trataba de forma negativa, ya sea por miedo a los militares o simplemente por sus ideologías y por su militancia política. De estas situaciones pudieron hacer eco las políticas de derechos humanos, las cuales fueron el origen de los Juicios por la Verdad y Justicia, al grito de “nunca más es nunca más” y pronto apareció un reconocimiento por compañeres desaparecidas que estaban silenciadas.



Se suele pensar en grandes héroes de la patria como San Martín, Manuel Belgrano y Juana Azurduy, pero si tuviéramos que nombrar a los héroes y heroínas de la edad contemporánea podemos decir que son las abuelas y madres de Plaza de Mayo, como también los colectivos de quienes reivindicamos la memoria de múltiples maneras.

Nuestro claustro estudiantil lleva 28 años ininterrumpidos de celebrar la memoria, es nuestra responsabilidad política fortalecerla. Reconocer aquellas voces invisibilizadas objeto de violación, acusadas de terrorismo en consonancia con un Estado de la tortura y persecución impune. Resignificar la historia implica pensar que los derechos se conquistan, se defienden y se reconquistan. En nuestra facultad los derechos se defienden permanentemente, tenemos elecciones democráticas cada año, defendemos la educación pública, la memoria, la verdad y la justicia, tenemos un compromiso con las abuelas y una relación de lucha permanente.

El pasado presente también es pensar que las políticas de la dictadura cívico militar y eclesiástica siguen vigentes hoy en día. Si bien es verdad

que actualmente no nos dominan por la fuerza, nos siguen dominando por el engaño y por el sometimiento económico, ya que la riqueza se sigue concentrado en pocas manos, y hoy en día tenemos más del 45% de pobreza en el país, cuando antes de la dictadura no se superaba el 5%.

En el segundo momento del encuentro fueron convocadas un grupo de mujeres ex-presidarias que cuentan su historia en un libro llamado **“Nosotras en libertad”** subido a internet, para que cualquier persona pueda tener acceso a él, por eso es un libro democrático. Las mujeres cuentan que en el libro, más que contar las vivencias penosas por las que transitaron en la cárcel, expresan cómo es vivir luego de esas experiencias, sus sensaciones y su pensamiento político. Cómo es caminar calles vacías, las respuestas de personas que no les quieren devolver a sus hijos porque “ya son de ellos”. A los carcelarios ellas le decían “fíjense cómo nos tratan, porque algún día



vamos a salir en libertad”.

Nos generó enojo a impunidad con la que se manejaba el gobierno, y la población civil que veía con malos ojos a aquella gente con ideales opuestos al gobierno.

Pueblo en lucha por una patria justa, libre y soberana, con comida y derechos humanos, “no nos han vencido”.

Las autoras del libro cuentan que después de la cárcel se refuerza lo que una piensa, ellas se mantuvieron juntas, solidarias y coherentes con sus principios. Nadie se salva solo, se sobrevive del hostigamiento, pésimas condiciones, en conjunto. El proyecto de la dictadura era dejarlas locas, muertas o inhábiles, y ellas se sentían prácticamente solas porque todos sus compañeros estaban muertos. Todo lo que levantara una voz diferente estaba muerto.

Cuentan lo importante que es poner en palabras sus experiencias, escribir sobre cómo es vivir en libertad y poner el corazón en un juicio, porque son vivencias fuertes y con la frente en alto ya que nunca renunciaron a sus valores.

Con la democracia incipiente no se hablaba de lo acontecido, ni en las escuelas, ni televisión, nada... no estaba puesto sobre la mesa. No le daban trabajo a presas/os políticas/os, tenían miedo de estar en contacto con alguien peronista. Sólo mucho tiempo después se empezó a hablar. Y es algo lógico porque lo acontecido generó mucho terror en la población y empezar a levantar la voz y dialogar sobre esas experiencias no es fácil.

Durante la estadía en la cárcel las mujeres se seguían formando, estudiaban, no se quedaban de brazos cruzados, encaraban a los milicos y formaban fuertes lazos entre ellas, que les quedan para toda la vida. “No lograron apagarnos” mencionan.

Verle el rostro a estas mujeres y tratar de imaginarnos todas las tragedias que vivieron, decimos “tratar” porque imaginar la gravedad real de la situación nos parece imposible. Por ejemplo, una de ellas contó que mientras iba caminando a la facultad intentaron pasarle por arriba con un auto. Todos sus compañeros fueron desaparecidos, pensar los fuertes sentidos de la vida que pudo generar a partir de esas experiencias, el amor y fraternidad con sus compañeras, nos parece muy fuerte.